

RUIZ DE AEL, MARIANO J.: *La Ilustración artística en el País Vasco. La Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y las artes.* - Asterlanak, Investigadores de hoy. - Diputación Foral de Álava, Departamento de Cultura. - Vitoria, 1993. - 474 págs, 80 il. b/n (24 x 17 cm.).

A través de este libro nos encontramos con la confirmación documentada de que el influjo de la Sociedad Bascongada de Amigos del País supuso uno de los más notables cuerpos culturales del último tercio del siglo XVIII y primero del XIX. Un afán precursor de lo que también sería en otras regiones el gusto por la difusión de las artes, un avance dirigido a convertir en realidad las conocidas teorías de Campomanes sobre la necesidad de evolución y mejora de las artesanías. Sin duda existieron motivos coincidentes que permitieron cuajar en Vascongadas esos resultados antes que en otros lugares: la permeabilidad de las fronteras con Francia, la existencia de minorías selectas con posibilidades reales de transmitir su influencia en el entorno que les era propio, los contactos con individuos destacados que desde puestos relevantes en el exterior habrían de facilitar la transmisión de las noticias; pero, junto a ello, es incuestionable que sin el apoyo social de su territorio los objetivos de progreso de la Sociedad Bascongada no hubieran conseguido una aceptación semejante.

Sin embargo, va a ser la arquitectura el reflejo más notorio de la intención ilustrada. El País Vasco adaptará en adelante la imagen de sus principales piezas contruidas al influjo académico y ofrecerá una aceptación sin equivalencia en otras regiones. Va a ser en los núcleos urbanos de los suaves valles vascongados donde los ejemplos propios de un neoclasicismo en ciernes van a encontrar un arraigo singular, casi una carta de naturaleza que permite multiplicar su presencia. Seguramente el experto y secular uso de la piedra, la rotundidad de las formas, el adecuado efecto de los claroscuros en relación con el clima y con el paisaje son aspectos propios del neoclásico que convienen especialmente al carácter y a la costumbre de sus gentes.

También en el resto de España la arquitectura superó en impacto a las muestras de pintura y la escultura, pero en ningún territorio como en el vasco se produjo un efecto tan extenso. Olaguibel, Saracíbar, Urgartemendía, Orbegozo, Echevarría fueron arquitectos que participaron de las enseñanzas de las escuelas de dibujo patrocinadas por la Sociedad Bascongada y lograron ejercer su profesión poblando su región de ejemplos de su talento. Cabría unir a su ejecutoria el influjo de otros maestros de fuera: Silvestre Pérez, por ejemplo, que desde un talante más depurado advirtió con sus obras cuáles eran las posibilidades de una arquitectura moderna, mas entroncada acaso con el concepto cortesano, pero su iniciativa no hubiese tenido la difusión alcanzada sin el apoyo ambiental que tan propicio le fue.

Este libro de Ruiz de Ael incluye el estudio de la arquitectura vasca de la Ilustración en uno de sus apartados, pero también se ocupa de explicar la importancia de las artes en los objetivos de la Sociedad Bascongada, la formación y extensión de las escuelas de dibujo que de ella dependieron, la trayectoria de

muchos de sus componentes y el ambiente general de esa época en el País Vasco. Sin embargo, su intención no pretende analizar por completo toda la actividad de la arquitectura, la escultura y la pintura de esa época en Vascongadas, seguramente porque ello obligaría a un trabajo excesivamente extenso para ser abordado con el rigor necesario; Ael trata de señalar las bases precisas para señalar un camino que denote con claridad la importancia que las artes llegaron a alcanzar en ese territorio. Utiliza para ello una amplia bibliografía y estudia con atención el abundante y disperso fondo documental de la Sociedad Bascongada, localizando en instituciones públicas y en colecciones particulares. Seguramente ha sido esa dispersión lo que había impedido hasta este momento el estudio conjunto del influjo ilustrado en el País Vasco. Y eso no dejaba de producir sorpresa, sobre todo si consideramos su relevancia con relación a otros movimientos coetáneos en otros lugares, ya estudiados con detenimiento en los últimos a los pese a su menor incidencia y resultados. En este momento esa omisión puede considerarse resuelta y es posible comprobar que las sospecha que todos habíamos albergado sobre la solidez de la iniciativa ilustrada en ese territorio eran completamente fundadas. Cabe añadir por eso este estudio a los ya existentes sobre las academias de San Fernando, de San Carlos, de San Luis, la escuela de la Lonja, y las escuelas de dibujo de Burgos, Cádiz, Murcia, Pamplona y Valladolid.

Nosotros nos hemos ceñido más en este caso al recuerdo de la arquitectura vascongada de ese periodo, sin que eso suponga otra cosa que una preferencia intelectual, dentro del aprecio al extraordinario interés de un libro que des criba la ilusión abnegada de un tiempo en que el esfuerzo de los partícipes en las artes y en las costumbres.

JOSÉ LABORDA YNEVA

SUBIRACHS I BURGAYA, JUDIT: *L'Escultura del segle XIX a Catalunya. Del Romanticisme al Realisme*. - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, 146, - Barcelona, 1994, - 394 pàgs. i 48 làm .(21 x 16).

Davant la darrera proliferació de llibres sobre la història de l'art a Catalunya, que valoren la presentació i les reproduccions a tot color per sobre del contingut del text, sempre és d'agrair la publicació d'un treball de recerca seriós com *L'Escultura del segle XIX a Catalunya*, de Judit Subirachs. Es tracta d'una versió, redactada de nou, de la tesi doctoral que amb el títol *romanticisme i realisme en l'escultura del segle XIX a Catalunya* va ser defensada el maig de 1992 al Departament d'Història de l'Art de la Universitat de Barcelona.

De fet, no és la primera incursió de l'autora en el camp de la història de l'escultura catalana ja que el 1986 va publicar *L'escultura commemorativa a Barcelona fins al 1936* (La Llar del Llibre, Els llibres de la Frontera) i diversos articles en revistes especialitzades. Amb aquesta nova aportació, doncs, Judit Subirachs es va